

Refugios climáticos

Transformación de las escuelas en una red de refugios urbanos.

Foto: El nou safareig, Pitu Fernández y Carme Cols

La Ministra para la Transición Ecológica, **Teresa Ribera**, hablaba de dos objetivos inmediatos: aprobar la futura ley de cambio climático y elaborar el plan de energía y clima para la próxima década, que se debía presentar ante Bruselas antes de que acabase el año 2018¹.

Mientras se sigue debatiendo sobre el contenido de la ley de cambio climático y transición energética en España², desde muchos ámbitos públicos y privados se actúa en clave constructiva ante las consecuencias ya visibles del calentamiento global.

El número de estudios, campañas divulgativas, programas, jornadas científicas y publicaciones al respecto, es elevadísimo. Cada una de estas acciones contribuye a crear conciencia ciudadana y nos lleva, a nosotros mismos, como individuos, a actuar, a cambiar hábitos de vida, de consumo, a responsabilizarnos ante un acontecimiento que sí nos concierne y sobre el que podemos incidir porque nuestra acción cuenta.

La educación, pieza clave para afrontar el cambio climático

Uno de los pilares principales en los que incidir para afrontar los nuevos retos que el cambio climático comportará es la educación. Dotar a los más pequeños de herramientas múltiples para lidiar con una realidad en cambio constante, será clave para su futuro y el de la humanidad en general. De ello ya son

Patio en una escuela infantil en Palafrugell, Girona.

conscientes muchas comunidades y escuelas y, poco a poco, el eco va penetrando en la administración pública.

En la actualidad se están llevando a cabo múltiples transformaciones de los espacios exteriores de las escuelas en nuestro territorio, unas veces impulsadas por toda la comunidad educativa, otras directamente por los ayuntamientos. Los motivos que impulsan estas transformaciones son varios, pero algo que suelen tener en común es que los cambios físicos de los espacios van acompañados de cambios en los proyectos educativos de los centros. En el momento en que una escuela se plantea la renaturalización de sus patios, se replantea también sus posibilidades como espacio lúdico y educativo.

Estos cambios aparecen como fruto de un proceso de maduración y replanteo de las bases pedagógicas de las escuelas y se están dando como respuesta a un momento histórico concreto. Durante años, los patios de las escuelas han sido, en su mayoría, desatendidos, no tomados en consideración como espacios de aprendizaje y crecimiento personal. En cambio, el beneficio que el contacto con la naturaleza genera en el desarrollo de los más jóvenes es ampliamente conocido (3, 4). Así, parece obvio que el replanteo de los espacios exteriores de las escuelas lleve a (re)introducir la naturaleza allí de donde había sido excluida por cuestiones económicas y de mantenimiento, sin tener en cuenta los múltiples beneficios, a diferentes escalas, que su presencia representa en sus usuarios.

permacultura



Texto: **Mamen Artero***, Arquitecta y permacultora miembro de El globus vermell.

Arriba. Patio de escuela renaturalizado en Castejón del Puente (Huesca).

Abajo. Taller familiar, diseño y construcción de una jardinera en una escuela de Terrassa.



La escuela, un elemento del sistema regenerativo y resiliente

Desde un punto de vista permacultural, la escuela y su patio podrían ser entendidos como un elemento más del sistema (barrio, distrito, ciudad...) al que pertenecen. Si tomamos como referencia la ciudad, este será nuestro sistema conformado por diferentes elementos en relación, como los equipamientos públicos (escuelas, centros de salud, bibliotecas, polideportivos...), los comercios, las unidades habitacionales, los espacios al aire libre... y, entre ellos, los seres humanos que habitan el sistema y que interactúan con él.

Para que nuestro sistema llegue a ser un sistema regenerativo capaz de responder a los cambios y transformaciones, las conexiones entre elementos son básicas, la existencia de cada elemento y su nivel de resiliencia será mayor cuantas más relaciones tenga con su entorno. El patio de una escuela, conectado con la residencia de ancianos de al lado, usado por el centro de jóvenes del barrio o abierto para las familias que salen a pasear y jugar el fin de semana se convierte en un elemento clave del sistema donde se crean relaciones sociales entre individuos y responde a necesidades comunitarias y de ciudad, acompañando la constante evolución del sistema, incluso en los momentos de crisis de este sistema. Si ese patio, ese espacio al aire libre, es un espacio verde, fres-

Foto: Mamen Artero



